

Marta Gómez de Rodríguez Britos
FFyL - UNCuyo

Eduardo Grau – poeta

*No dejes de creer
que las palabras y las poesías
sí pueden cambiar el mundo.*

W. Whitman

Eduardo Grau, partió en su último viaje, de la mano de su Ángel de la Guarda, como él lo dijo en muchas de sus poesías, el 04-01-06. Recuerdo muchos textos en los cuales exponía con palabras que surgían como mágicas, pensamientos que yo había pensado, sentimientos que había sentido y que no había sabido expresar y que estaban allí, expuestos con toda su belleza.

Evocar en estas páginas a Eduardo Grau, Profesor de Historia de la Música, compositor, escritor, conferencista brillante y ameno profesor es emocionante. Fue sobre todo un hombre de una cultura universal, casi, podríamos decir, un renacentista, no común en los tiempos que le tocó vivir. Era un hombre inteligente y creativo, un erudito.

Fui su admiradora, especialmente por su palabra fácil y la profundidad de los conceptos vertidos en ella. Fuimos sus amigos - mi marido y yo- y a través de tantos años y tanto cariño, compartimos charlas musicales, culturales o familiares, viajes por América o Europa, vacaciones al sol o recorriendo la Argentina.

Recuerdo con gran emoción las charlas que tuvimos en lugares como Berlín, Praga, o sentados en un banco del Parc Monceau en París o hasta en sus últimos meses en Adrogué. Con atención y gran interés trataba de absorber sus conceptos profundos,

propios de su espíritu sensible, enriquecidos por su gran cultura y su sapiencia, digna del gran *magister* que fue.

Cuando transitoriamente la vida nos separaba recibíamos sus cartas con un poema, casi semanalmente; entonces era como si volviera a estar en casa, era su espíritu el que reaparecía plasmado en unas líneas ordenadas, las que hemos guardado con gran cariño.

Quiero dejar de lado su quehacer musical, conocidos por todos aquellos que transitan el mundo de la música, tanto en Argentina como en el exterior y del cual se han ocupado y están clasificando su obra personas que reconocen su andar de compositor a través de Conciertos, Sinfonías, Cantatas, obras de Cámara para cuerdas o vientos, o recorren sus conferencias sobre música dadas en Mendoza, San Juan, Buenos Aires, como las del Teatro Colón, en Uruguay o en Madrid ("El Poema y la Música: Beethoven y Schiller y Manuel de Falla y Jacinto Verdaguer")

Alumnas del maestro recuerdan e investigan sus notas sobre sus clases de Historia de la Música en la Universidad Nacional de Cuyo, donde permaneció casi 40 años¹ Después de su jubilación era consultado permanentemente por distintas personas que se le acercaban buscando un acorde o unas palabras sobre sus composiciones o sobre la historia de tantos grandes compositores de los cuales había estudiado y analizado sus obras.

Me voy a referir sólo a una parte de su labor poética, inédita y poco conocida.

Las artes en general expresan la interioridad del hombre, sus sentimientos y sus pensamientos y la razón ordena y armoniza con pinceles, con arcilla, con palabras, con sonidos y silencios, con una coreografía determinada, las cuales llegan directamente al espectador, al auditor o al lector. Quien asiste a una Sala de Exposiciones, de Concierto o Teatro puede admirar una pintura o

¹ Desde 1948 cuando llegó a Mendoza hasta 1986 cuando se jubiló

escultura, escuchar un concierto, ver una comedia o tragedia, presenciar un ballet; leer una novela en un banco del parque o en un sillón del escritorio.

La poesía nace del fondo más secreto de la personalidad, es la fuerza que pone en acción el acto solitario de la creación. La poesía se escucha siempre, aunque uno mismo la lea, es como la música, en aquella se animan las letras y en ésta los sonidos y silencios. La poesía frente a la otras artes es algo especial, no sólo es expresión de algo interior conducida por la razón es, además, poner el alma al desnudo sobre el papel, traer el recuerdo más íntimo, la nostalgia más guardada y nunca dicha, los deseos más escondidos. Con las palabras se van formando imágenes que nos llegan a nuestra imaginación, por eso son únicas, en plena libertad. Es la expresión más perfecta frente a la multiplicidad vida y la eternidad muerte.

La poesía fue para Eduardo Grau una necesidad. Tenía alma de músico y poeta. Partía generalmente de un objeto, un paisaje, un pétalo, un pájaro, una estrella o cualquier otra realidad que jugaba frente al artista, es decir desde un punto de vista objetivo para avanzar cautelosa y lentamente hasta llegar a su interioridad, en el plano subjetivo, sin negar la racionalidad que permanece a través de toda su obra poética. Otras veces era llamado, buscado por los recuerdos, que se asomaban tímidamente, algunos de ellos venían solos, sin ser invitados, se acercaban y se alejaban, como pícaros duendes jugando a las escondidas con el artista, son las cosas no olvidadas que todavía eran una realidad borrosa, pero que a partir de unas letras, recobraban su corporeidad. ¿Es realmente el verdadero recuerdo, o el que quisimos que fuera, o el que queremos atraer? ¡Llevan tantas connotaciones personales y únicas!

Muchas veces lo abrazaban las nostalgias, situaciones que le gustaría volver a vivir, estas se evocan con tristeza, porque ya pasaron y no pueden volver a vivirse y allí se une la interioridad con el paso del tiempo, con la niñez bajo el manto protector de los padres, la llegada definitiva a la Argentina, los meses postrado en un

sillón -por un accidente, leyendo y leyendo, la evocación de las distintas casas donde vivió en Buenos Aires, con sus hermanos, una familia de varones y la madre y el padre vigilante de los muchachos. Raquel, desembarcó desde Uruguay, compañera de toda su vida, admiradora de Eduardo, mujer comprensiva, inteligente que supo sacarle el polvo del camino para que el maestro estuviera en su escritorio con sus papeles, sus lápices o lapiceras en la mano, todo colocado prolija y ordenadamente. Raquel brindó su amor y compañía y le dio dos hijos valiosos que llenaron cariñosamente la intimidad de Eduardo. Entonces en Mendoza planeando, creando, estudiando, esforzándose con responsabilidad y la Universidad Nacional de Cuyo para siempre. Hasta acá sus recuerdos, nostalgias y evocaciones. Sus últimos seis años viviendo en Adrogué, escribiendo música, poesía y leyendo, siempre leyendo.

La poesía nacía en él de las cosas más simples, más cotidianas, miradas por todos sin ser vistas, sólo el poeta logró captar el interior de esas cosas con ojos de sorpresa: unas hojas secas hamacándose en el aire del otoño, unos árboles de ramas peladas o con las gotas de la lluvia colgando de los troncos en el invierno, flores multicolores meciéndose con la brisa de la primavera, o los jazmines perfumando el aire veraniego, o el mar en su eterno movimiento.

Creo que muchas veces el poema surgía de la imposibilidad de comunicarse con el mundo que lo rodeaba, del cual se sentía, en ciertas oportunidades, distanciado y así se evadía de su entorno,

Eduardo Grau fue un gran lector desde muy niño, contaba que ahorra los dinerillos que le daban los fines de semana, para comprar libros, desde la Colección Calleja a otros de bolsillo. Leía todo el año, pero en especial cuando pasaba sus vacaciones en Sitges, playa próxima a Barcelona o en Uruguay. Su afición a la Literatura le acompañó toda la vida, desde Homero, pasando por la literatura de todo los países y de todos los tiempos, aún la moderna literatura hispanoamericana. Así fue dibujándose la biografía de su

alma, con música, mitología, religión, historia, geografía (en especial cartografía) y literatura en general.

Trataré de clasificar las poesías de Eduardo Grau por temas, tarea no fácil, ya que más de doscientas poesías, poemas, narraciones me están rodeando. En este artículo sólo me acercaré a las relacionadas con la música pues él fue, como ya dijimos, músico-poeta. Los textos que he dejado de lado están referidos al arte en general, a la literatura, al artista y su sentir, a la religión, a la historia, a la mitología, al toreo, a todos los lugares que conocía, paisajes y ciudades, villas y pueblitos, y hasta se permitía escribir en broma, generalmente para un acontecimiento como un cumpleaños, o un lugar donde había encontrado algo que le hacía gracia, hallamos, pues, un conjunto de poesías jocosas.

Poesías relacionadas con la música

Lo que fue la labor fundamental en su vida siempre tenía que conectarla con su poesía, a veces poniendo letra a sus propias composiciones, otras su música era soporte para poemas de grandes autores como Miguel de Cervantes, Fray Luis de León, Lope de Vega, Garcilaso, Francisco de Quevedo, García Lorca, Antonio Machado, Gerardo Diego, etc. y algunas de escritores mendocinos como Alfredo Bufano, Emilia P. de Zuleta, Martín Zubiría, Eliseo Castro.

Me referiré sólo a aquellos que me parecen más originales e interesantes, pues el conjunto de poemas sobre la música excede este artículo.

Personaje creado por Grau

Entre sus obras musicales y poéticas hay un Concierto para viola solista y orquesta, titulado *Las Aleluyas de Nié – OP. 95*. Nié Pastríe es un caballero-poeta (inventado por Grau), especie de trovador, a quien ubica en la obra en un castillo situado en la costa levantina, porque el Levante es por donde asoma el sol. Es un aristócrata porque es artista. Tiene un amor que es la bella Beled, quien no responde a sus requerimientos. Nié es un solitario que como todo artista aspira a ser entendido aunque sabe bien que: “Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va”. La obra tiene un glosario que corresponde a cada una de las 24 variaciones:

- 1.- Levante *¡ Cómo parece un hermano
el canto del levantino*
- 2.- Trova *Noé Pastríe! Viola en mano
canta la voz del destino.*
- 3.- Anhelo *de esperanza tierno anhelo
de hallar en la Tierra el Cielo;*
- 4.- Beled *de ver en Beled, su amada,
la luz de clara alborada,*
- 5.- Diálogo *porque el canto es pensamiento
que aspira al entendimiento;*
- 6.- Reflexión *porque el arte es reflexión
que aspira a abierta expansión*
- 7.- Pastoral *Cantan nobles y pastores
alegrías y dolores:*
- 8.- Meditación *parecen meditaciones
de la vida y sus pasiones.*

- 9.- *Cabalgada* *Nié Pastríe, buen caballero,
cabalga recto sendero.*
- 10.- *Descanso* *De tanto en tanto descansa
al borde de un agua mansa,*
- 11.- *Inquietud* *pero su inquieta manera
le exige la vida entera;*
- 12.- *Contención* *le impone acción tan severa
que crea una mente austera.*
- 13.- *Oración* *Piensa Nié que la oración
es medio de salvación*
- 14.- *Armadura* *la transforma en armadura
y la ciñe a su cintura.*
- 15.- *Camino* *Así emprende el camino
de su genio levantino,*
- 16.- *Fiesta* *en fiesta espiritual
más allá del bien y el mal.*
- 17.- *Halcón* *En su brazo el fiero halcón
se halla asomado al balcón*
- 18.- *Persecución* *pronto a la persecución
del viento que es su misión*
- 19.- *Fuente* *Nié ha de llegar a la Fuente
de Castalia, sonriente*
- 20.- *Elevación* *y poco a poco se eleva
pensando en su vida nueva.*
- 21.- *Expresión* *Voluntad y aspiración
nutren su ardida expresión,*
- 22.- *Entrada* *viendo el pesado rastrillo
que abre la puerta al castillo;*

- 23.-Sueño *y entra Nié, porque el reposo
 colma su instinto armonioso,*
- 24.- Recuerdo *lleno de recuerdos ciertos
 de poemas bien despiertos.*

Sigue con el mismo tema, Nié en el gran salón del castillo participa en el torneo de "el arte del gay trovar", esta parte de la vida de Nié la une con la historia del arte y de la poesía y la titula *El juego trovado de Nié Pastríe*. El texto se divide en *Arte, Juicio, Halladores, Posta, Personalidad, Composición, Lucha, Expresión, Síntesis, Vida*. Con pocas palabras nos ofrece toda la tensión y la expectativa de Nié antes de empezar su cantar, que era su arte.

*Mirando a todos de pie,
con su laúd en la mano
tranquilo está Nié Pastríe
atento, serio y ufano*

Luego el final de Nié, se titula *El Laberinto*. El trovador se muere con el laúd en la mano.

*pero feliz de haber andado recorriendo la vida
como intérprete externo del viento
soberano*

Versos y música de Grau

Los Ángeles han sido para Eduardo Grau muy importantes y las poesías sobre ellos abundantes, siempre protectores, elegantes, bellos, él los imaginaba con alas que se movían suavemente, y exhalaban un aroma sutil, tenían una actitud mediadora y se les

podía invocar en cualquier circunstancia. Eduardo tenía, desde su cuna, un Ángel personal, *su dulce compañía*, quien lo cuidaba y permanecía a su lado, era su Ángel de la Guarda, a quien con delicadas palabras describía, alababa y agradecía.

El Ángel Nocturno-Op.94- Auto Sacramental Lírico en un acto.
Dedicado a Esther de Cáceres, poetisa uruguaya.

Personajes: *La Vieja Aurora* (contralto), *La Joven Aurora* (mezzosoprano), *La Niña Aurora* (soprano). Las tres Parcas *Cloto* (soprano), *Láquesis* (mezzosoprano), *Atropos* (contralto) y Coro Masculino. La Orquesta está formada por el piano, los instrumentos de cuerda: violín 1º, violín 2º, viola, violoncello y contrabajo e instrumentos de viento flauta, clarinete, clarinete bajo y corno. La escena se desarrolla en la puerta de una catedral gótica ruinosa en una atmósfera de anochecer espectral. Se inicia con un *Dies Irae* cantado por un Coro Interno con versos de Esther de Cáceres y también son de ellas los del terceto final de *La Vieja, la Joven y la Niña*. La contralto canta su deseo de volver a ser joven ... *haz que recupere el día / de mi sonrisa primera...* A las Parcas Grau las presenta como viejas harapientas que personifican la muerte, se expresan con un *Nunca más- Nunca más- Nunca más*, luego en versos que se convierten en un sonsonete dicen de los instrumentos para terminar con la vida: *...El huso, el ovillo, la tijera. El huso, el ovillo, la tijera...* Surge la *Joven* como una visión angelical, en un estrado alto. La *Vieja*, la *Joven* y la *Niña* son la misma persona a través de las distintas etapas de la vida. La *Niña*, con guirnaldas adornando su cabeza canta una canción de cuna con una muñeca en sus brazos. El Coro interpreta en latín un responsorio. Se unen como en una sola visión *Vieja, Joven y Niña* en un terceto. Se escuchan cantos de pájaros, luego campanas. Se ilumina el rosetón de la catedral y termina con el canto del Coro: *Los sueños se abrazan. Crecen juntos / para dar en el alba / su flor/ blanca.*

Es una obra donde se ve la vida que pasa y la muerte que llega inexorablemente, pero ésta cae dulce, con el ángel en el amanecer y la flor blanca que lo acompaña. Está estudiada la

escenografía y en ella los distintos planos para los personajes y el Coro, la iluminación tiene gran importancia, el foco principal se centra en el personaje que canta y una luz difusa ilumina a la Vieja. Nada dejado al azar, conocía bien la complejidad del teatro, no olvidemos que Eduardo también fue Profesor y Director de la Escuela de Teatro de la Universidad Nacional de Cuyo.

Eduardo Grau escribe un poema titulado *Dedicatoria* que es el soporte para la obra *Encuentro con Guastavino*- Op-219 para piano que termina con "*Una flor de luz viva dejáis*".

Pequeña Cantata de Navidad – Op.150 para Coro de niños y orquesta (violín, viola, violoncello, contrabajo, 2 flautas, 2 fagotes, celesta, arpa, triángulo y pandereta)

I.- Anunciación (coro)

*Estando María regando las flores
el aire vibró temblando de amores*

II.- El Pesebre (solo)

III.- Los pastores (coro de niños)

*En el valle y la blanca colina
volaron los ángeles de aquí para allá*

*Un pastor lleva ovejitas
otro le trae un cabrito
y aquel que lo ve chiquito
le envolvió cuatro tortitas.*

IV.- Los Reyes (coro)

*Tres Reyes de armiño,
tuvieron consejo
y una voz les dijo:
Idos a Belén*

V-. Bailes Final (coro)

*Si queréis al Pequeño festejar
venid con nosotros a bailar
La Virgen mira contenta
y José los pasos cuenta.
Los Santos tocan campanas
Y los Ángeles trompetas;*

Poemas sobre compositores e instrumentos musicales

Entre sus poesías no podía faltar lo que fue su vida profesional, la cátedra de Historia de la Música y por ello escribió varias sobre los compositores a través del tiempo y su relación con los movimientos artísticos del momento.

Así escribió *Galería Enigmática de Retratos Cómplices*. Es un conjunto de alrededor de 30 poesías dedicadas a diversos músicos, empieza con los anónimos del *Canto Gregoriano* para seguir con *Vivaldi, Bach, Mozart, Beethoven, Liszt, Wagner, Brahms, Ravel, Strawinsky* y muchos otros para terminar con *John Cage*, de quien hace una original comparación entre *Cage* con la Caja de Pandora, su hermetismo, sus sorpresas y sus consecuencias. Esta galería está relacionada con otro conjunto de compositores que reúne bajo el nombre de *Cinco Retratos- Acertijo*- llamado así porque no coloca el nombre del músico, sólo las iniciales: *Retrato de J.S.B., Retrato de L.V.B., Retrato de F.F.CH., Retrato de R.W., Retrato de M.R.* Ambos grupos de poemas fueron escritos en distintas épocas, tanto en la *Galería* como en los *Retratos*, Grau combina biografía, a veces para mencionar los maestros o los antecedentes relacionados con el lugar de nacimiento; momentos psicológicos, por ejemplo, las tristezas y nostalgias de Chopin refiriéndose a su Polonia natal y hace el análisis de alguna de las obras. Menciona especialmente los cambios o avances de los diversos movimientos artísticos que vivió cada autor.

Otras veces la poesía en cuartetos, se centra en una sola obra del autor como *Juegos de agua en la Villa D'Este* de Liszt, Grau pasea de la mano de D'Annunzio por los jardines frondosos, con finos follajes verdes, pájaros, *surtidores que vibran en el aire e impregnan de rumores* el paisaje. Termina mencionando el agua en su misión más importante y sagrada, allí está Juan 4-14 quien dice:... *Antes el agua que yo le daré vendrá a ser dentro de él un manantial de agua que manará sin cesar hasta la vida eterna.*

Toma también el elemento agua en *La Bella Molinera* de Schubert, deliciosos *lieder*, donde el agua corre y juega con las piedras, libre, indiferente, sin importarle la vida y el destino de la molinera, pero... *el arroyo recibe su llanto enamorado.*

El poema *El gran arte de Ricardo- Strauss- (Also sprach Richard)* es muy interesante por las notas biográficas, las obras que menciona con los calificativos tan acertados que aplica en cada una de ellas, y cómo destaca la polifonía y la maestría de la orquestación de Strauss. Entre las obras figuran: *Till Eulenspiegel -Op.28-; Así hablaba Zarathustra -Op.30-* donde meditó la obra de Nietzsche; *Don Quijote -Op.35-* en el cual, como es natural, España está presente en la composición; *Sinfonía doméstica -Op.53-* su primera obra maestra lírica; *Salomé -Op.54-* según la obra de O. Wilde, de donde extrae el erotismo; las obras de Strauss con temas griegos, pero sin dejar el germánismo como *Elektra -Op.58-* con la colaboración de Hofmannsthal y la tensión de las arias o duetos. Grau también tiene presente los últimos años del autor cuando se dedicó a los *lieder*, es de destacar *Muerte y Transfiguración*, donde está inmersa el alma inmortal y la muerte del compositor.

Dentro de sus poemas musicales ofrece su palabra a cuatro instrumentos de viento:

La Flauta, su relación con el dios Pan y los cantos de Orfeo y luego en aquellos autores donde la flauta señorea, como Gluck o Ravel, pienso que se está refiriendo a Orfeo y Eurídice y Dafne y Cloe.

El Oboe, relacionado con la Pasión de Cristo y la Redención del hombre. Allí hace alusión a Wagner cuando el oboe es fundamental en su *Parsifal*.

El Fagot, aquí nombra a Paul Dukas, quien escribió el *Aprendiz de Brujo*, sobre texto de Goethe, menciona el Quijote, creo que es el *Poema Sinfónico Don Quijote* de Ricardo Strauss, más adelante dice:— *enigmático prólogo de una Consagración*—, se está refiriendo a la *Consagración de la Primavera* de Strawinsky y al final la relación del fagot con el payés catalán.

La Trompa la sitúa en las ... *selvas densas, remotas ... y los sonos de caza...* y la entrecruza con Mendelssohn en *Sueño de una noche de verano*.

La Guitarra, es una poesía, que no forma parte del conjunto anterior, en ella nos habla de seis doncellas tres de ellas de carne y tres de ellas de plata hechizadas por el son de las cuerdas ...*las seis niñas son sumisas al canto de la guitarra*.

Escribe *Vieja Canción* donde saca de la guitarra su sonido melancólico y triste. El padre regala al hijo, que está cautivo, una guitarra. —*Triste cantó todo un día / con tono conmovedor*— Era tanta la pena que expresaba el joven con su guitarra que el rey quien lo escuchaba desde el alto mirador dijo:

*Dad al preso libertad,
pues en su canto florece
el arte que nace y crece
con victoria y santidad*

Grau como en muchas otras poesías finaliza con un concepto sobre el arte y la importancia que tuvo en su vida.

Para terminar y con una tierna angustia en el corazón, por la ausencia, quiero compartir, con aquellos que lo conocimos, lo quisimos y admiramos, la lectura de una poesía, que nos envió a

Ramón y a mí, desde el Pabellón Argentino en la Ciudad Universitaria de Madrid.

En mi cuarto en Madrid

*Un matorral de rosas – aromas y alegrías -,
más allá el verde sauce vierte melancolías
y detrás ese cálido fondo de cielo velazqueño
que en mi cuarto, cautivo de recogido ensueño,
siento vibrar, por virtud de millares de magias,
removiendo esas viejas presencias y estas nuevas nostalgias.*

*Mientras las golondrinas vuelan ciertas
vuela también mi alma entre dos claras patrias
unidas por perfumes de rosas y lágrimas de sauces
y tiempos, que reúnen los espacios y los mares.*

*Ambas colmadas de vitales cariños:
llenas de sombras fieles y de niños.*

